

La Prensa, Lima, 19.III.1980 p.3

LA PRENSA

MEMORIAS Y ENSAYOS CHILENOS EN 1979

(1 PARTE)

A ejemplo de Europa, donde todo el mundo importante no queda pasigado si no escribe o imprime que le escriban sus memorias, en Chile, la cosa ha marchado a parecer. Naturalmente que en el extranjero, no existe ninguna clase de tapajes o "palos tiros" para "sacar sus trapitos al sol" y es así como hemos leído diversos autores que en otros medios más pudicos, no saldrían a luz, como en cierta medida ha ocurrido en Chile.

En cuanto al ensayo, los escasos escritores que dominan este difícil género literario, estan muy lejos de seguir aunque sea en las términos generales los exigentes cánones de un Ortega y Gasset, Andrade o Guillermo Díaz Plaza. Pero, así y todo, son varios los trabajos que en nuestro medio, siempre honesto y un tanto en bancas todavía, merecen resaltarse para que el resto de los escasos lectores que existen en Chile, conozcan cómo piensan y resuelven los problemas ciertas personalidades nuestras con arreos de brepensamientos.

Iniciaremos nuestro cuento en el género literario de las memorias, simplemente porque en el fondo, se pone al descubierto ciertas intimidades, juventud y pensamientos que muchas veces mejor estarán guardados para si, pero la debilidad humana lo tiene fronteras, máxime cuando con eso de desmangolarse, no importa que se tire barro a terceras o cuartas personas. En tal sentido, el peñón libro que arroja algo de todo, se titula "Testimonios y recuerdos" de Óscar Pinochet de la Barra. Pocos autores como este, podrán contarnos en forma sincera, pero no cascos deshonrados, las numerosas perspectivas que vivieron los militares de Chile, Perú y Bolivia en la Guerra del Pacífico. Este libro debiera leerse, por su valor didáctico, en las escuelas que así concretan de cerca como vivieron 7

sufrieron tristes batallas en el campo de batalla, especialmente en el Combate de Iquique, o Tom, el Morro, el Combate Naval de Angamos, etc. Llegaron así al libro que ha sucedido el pacato y estandarizado ambiente literario nuestro. Pocas veces una obra escrita con tanta sotura y exactitud, sorprende a tíos y tías, a gente mayor pero que pagara un maldito por meter las narices donde no debiera. Así nos parece la obra más que digna la "Carta, ame, viviré" de Inés Barón. Mas que una autobiografía es la suma de hechos anecdóticos, narrando hasta en sus últimos detalles todo aquello que debió permanecer en las zonas más militares del sur. Lo contrario, seguramente que se les transcribiera de memoria de la vida real. En esta tónica, con sensaciones por resellar, en orden cronológico, el primer autor que se preocupa de ello, hechizo histórico, pero que merece el reconocimiento de toda nuestra ciudadanía. Así, Jaime Ríos en su obra "Alpatacal, devolvé hasta la gloria", donde el mencionado homenaje a Chile y Argentina que, una vez más, buscaron los combates de la hermandad ante el peso de la tragedia.

Como los tristes son variados y el ensayo tiene a captar todos los datos y la forma de argumentar, ahora tenemos a un distinguido marino, Oscar Berrío, quien se lamenta de la suerte de unos muchachos estudiantiles que jugaron con su destino, cuando Chile, en su país de eternas vacaciones, en todos los aspectos del acontecer humano. Tal es su libro "Chile geopolítico", presentado en 1979. Un ensayo que nos habla de **escuelas y corrientes literarias**, escrito por un técnico en la materia, aunque con clara desdicha al comprobar, ahora que en verdes períodos de su carrera literaria estuvo equivocado, su gran presencia con todo los detalles el correcto ensayista chileno Enrique Araya.

Para identificarnos con un problema político, económico, social o religioso y ex-

plicar su pensamiento a todo o casi todo sin una conclusión general o definitiva, así aparte el género literario del ensayo. En Chile, no han faltado en verdad, los buenos ensayistas. Quién no recordaría, por ejemplo, la obra significativa en este campo de Francisco Antonio Estella, —para todo el mundo "el mejor ensayista que hispano"? Lo mismo podríamos decir de otros personajes como Amanda Lasaica, José María Espaguirre, Raúl Silva Castro, Eduardo Frei, Alonso, Arturo Aldunate. En la actualidad, esa multitud de autores, que, a veces, como un saludo a la bandera, sin mayores pretensiones analíticas o filosóficas, exponen sus ideas, elogiando o criticando de la vida real. En esta tónica, con sensaciones por resellar, en orden cronológico, el primer autor que se preocupa de ello, hechizo histórico, pero que merece el reconocimiento de toda nuestra ciudadanía. Así, Jaime Ríos en su obra "Alpatacal, devolvé hasta la gloria", donde el mencionado homenaje a Chile y Argentina que, una vez más, buscaron los combates de la hermandad ante el peso de la tragedia.

Como los tristes son variados y el ensayo tiene a capturar todos los datos y la forma de argumentar, ahora tenemos a un distinguido marino, Oscar Berrío, quien se lamenta de la suerte de unos muchachos estudiantiles que jugaron con su destino, cuando Chile, en su país de eternas vacaciones, en todos los aspectos del acontecer humano. Tal es su libro "Chile geopolítico", presentado en 1979. Un ensayo que nos habla de **escuelas y corrientes literarias**, escrito por un técnico en la materia, aunque con clara desdicha al comprobar, ahora que en verdes períodos de su carrera literaria estuvo equivocado, su gran presencia con todo los detalles el correcto ensayista chileno Enrique Araya.

Englobando a su autor sobre estos materiales en su reciente obra un tema político: "Luz negra" donde afirma, por ejemplo: "Los libros anteriores a los manifestos dadhistas, son juguetes para seres con mentalidad infantil y constituyen todo aquello que que puede englobarse en la decadente denominación de literatura".

Valliso por su esfuerzo desplegado en el campo de la memoria, es el ensayo del licenciado Gabriel Guardia que titula "Historia urbana del Reino de Chile" pues tuvo que consultar 4.648 fuentes para realizar su trabajo, que además incluye 444 ilustraciones. Mas modesto al tantar a una sola ciudad, nos parece Enrique Asturias, al rendir un emocionado homenaje a la ciudad chilena de Viña del Mar, donde los cambios y se explotó con grandes fuerzas el guano y el salitre. Tal es su obra "Almagra, la ciudad flotante". Godofredo Stucken, no escatima los elogios para cantar las obras humanitarias, allí versa dedicada al emulador de los animales. Así la presenta este autor en su obra "Presencia de San Francisco", dedicada a Albert Schweitzer, el hombre que dio su vida en pro de la humanidad, una obra de peso, escrita por un sacerdote de boca, scitual como la memoria de un diario de la capital y que también ha escrito otras obras, tal es Pablo Huneeus, mostrando una interesante clasificación de los chilenos que se dedican a la actividad económica. Dice en su libro "Nuestra mentalidad económica": "Quienes el domingo se relajan con tertulias de colores y camas francesas, durante la semana trabajan levantando industrias. Esto ocurre, por supuesto, en Europa. Los alemanes por ejemplo, no sólo saben pensar en Mercedes-Benz, saben también fabricarlos. Nosotros, en cambio somos tanos como estibadores y producimos como salvajes".

Memorias y ensayos chilenos en 1979 [artículo] Miguel Diaz

A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Diaz A., Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias y ensayos chilenos en 1979 [artículo] Miguel Diaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)